

Como el
Síndrome
de Down
cambié mi
vida



• Hola, me llamo Paula y os voy a contar cómo este curso cambió mi vida. Tengo 9 años y estudio en 4º de primaria.

• En 1º, 2º y 3º de primaria, yo era una niña normal y corriente. Ayudaba a la gente, resolvía problemas (sigo resolviéndolos), pero la mayoría de veces me aburría o estaba triste sin motivo.

• En 2º de primaria llegó al colegio una niña llamada Andrea. Pensaba que había repetido un montón de cursos y que era un poco rara, porque físicamente no era como los demás niños.

• En 3º la verdad es que no me fijé mucho en ella pero descubrí que tenía Síndrome de Down. Pero en 4º de primaria Andrea entró en mi clase. Un día ella estaba jugando con mi mejor amiga Sofía, con la que había compartido el curso pasado. Me acerqué a ellos y los pregunté si podía jugar. Me dijeron que sí. Sofía me presentó a Andrea y desde entonces nos empezamos a llevar bien. Empezamos a jugar juntas y me di cuenta de que podía ayudarla a hacer su vida del cole más fácil.

• Desde ese momento empecé a estar más cerca de ella, la empecé a ayudar más y más. Por ejemplo, cuando se va con una profesora especial, yo la espero para ir al patio; cuando dice que no puede, la animo a que lo haga; la ayudo

a partir la comida... aunque a veces la negarío un poco cuando no obedece a los profesores o compañeros. Le cuento hasta 5 para que venga, y siempre viene. Sofía, otra niña de la clase, también la ayuda mucho.

Así, poco a poco, Andrea se fue convirtiendo en una de mis mejores amigas. A veces, Andrea se escapa y tenemos que ir detrás de ella, pero al fin y al cabo es muy divertida. Ella nunca está triste y eso hace que nos alegre el día a cada una de las personas que estamos a su lado.

- Desde que conocí a Andrea mi vida ha cambiado, ha mejorado, y me siento mejor persona. Ya no estoy triste ni aburrida y estoy deseando que llegue la hora del patio para jugar con ella.
- Me he fijado mucho en Pachi, la profesora especial de Andrea. Hasta hace poco quería ser actriz cuando fuera mayor, pero me he dado cuenta de que es solo un hobby que pienso disfrutar, lo que de verdad quiero ser es profesora de niños con capacidades especiales como Andrea.
- He querido hablaros de mi amiga porque estoy segura que si cada uno de nosotros

Juriera una Andrea en su vida, seguro que
este mundo sería un poquito mejor.



Paula (9 años)
4º primaria.